



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10454

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 9 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lotet, rue Camillelin 61; y J. Jones, Fatibourg-Montmartre, 31.

LA PREPARATORIA MILITAR

a cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Fulgencio Quetenti.

CLASE I, PRINCIPAL, ESQUINA A LA DE LOS CUATRO SANTOS

Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos; móviles a vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

LA CAMPAÑA PRÓXIMA

Ha comenzado a llegar a Cuba la expedición militar que empezó a salir de la península el día 23 del pasado Agosto y que acabará de embarcar en breve.

Los buques que la conducen van llegando a los puertos de la Gran Antilla, y allí se reanuda, al desembarcar las tropas, las escenas de entusiasmo patriótico que se desarrollaron al partir.

¡Viva España! fue el grito de despedida que oyeron los soldados al dejar la península.

¡Viva España! oyen gritar por todas partes al tomar tierra en la región cubana.

La patria los despidió poniendo en ellos grandes esperanzas, y Cuba los recibe confiada en que su presencia en el campo de la lucha ha de ser de resultados inmediatos para la pacificación.

Realmente está en una hora suprema. Hay que dar a la rebelión un golpe que la quebrante, que la humille, que la hiera de muerte; de lo contrario habrá que prepararse para futuras contingencias, que serán gravísimas, pero que no nos han de amilanar ni las hemos de haber.

Dentro de algunos días estarán en Cuba los cuarenta mil hombres de la última expedición; otros treinta mil estarán sirviendo el océano para sumarse a los primeros; las enfermedades epidémicas habrán reducido sus energías propagadoras; el cielo se mostrará limpio de tormentosos aparatos; los ríos aligerarán su caudal de agua y se ofrecerán vadeables; los caminos se limpiarán de fango y no estorbando la Naturaleza a la campaña, se reanudará esta sangrienta y terrible.

De lo que harán los españoles cuando ese caso llegue no es necesario hablar; acosarán al enemigo por todas partes; le obligarán a combatir, aunque no quiera, persiguiéndolo sin cesar y sin dejarle momento de reposo. Máximo será batido en Pinar del Río, de eso no cabe duda; Máximo Gómez se verá

aislado en el departamento oriental, impidiendo la trocha del Júcaro a Morón que le ayudaba, para ayudarle, las partidas del centro de la isla ó que acuda él en auxilio de los cabecillas que quedaron encerrados en occidente por la trocha de Mariel.

¿Qué harán los mambises en la campaña próxima?

Sin duda lo que han hecho hasta ahora: quemar, asesinar, destruir; en una palabra, devastar la isla para que no produzca nada a los españoles. Eso hicieron la campaña pasada y eso harán esta.

No obstante esto, bien pudiera ocurrir que los separatistas variaran de procedimiento y sin abandonar el de destrucción, echaran mano del de defensa, como parece indicarlo el hecho de haberse fortificado Mareo en Pinar del Río.

Al fin y al cabo los separatistas van a jugar la última carta en la campaña que se aproxima.

TIJERETAZOS

Un corresponsal le envía al sultán de Turquía el milagro de haber convalidado a la matanza de armenios verificada recientemente en Constantinopla.

Puede ser.

Pero no hay que roclamar privilegio de invención para el sultán.

Antes que él naciera ya se había dado a conocer Carlos X, como notable cazador de seres humanos.

De modo que ha llegado tarde.

Un malagueño, salvaje él y hombre por equivocación, ha amenazado de muerte a un cortijero, porque no le daba una joven de dieciocho años que tenía en su casa.

El chico debe ser uno de esos redentores de la humanidad, que proclaman la libertad sin deberes y la abolición de lo tuyo y de lo mío.

Pero ha nacido fuera de tiempo.

Por eso lo ha metido en la cárcel la policía, y allí se está el liberalote echándole a la humanidad la culpa de ser tan bárbaro.

Continúa la prensa ocupándose con los carlistas, con lo que dicen los carlistas, en la actitud de los carlistas, en el manifiesto de los carlistas y en todo lo que a carlista huele.

¿Hay miedo caballeros?

Pues allá va este cuentecito para distraer el ánimo y expulsar fantasmas de la imaginación.

Tuvo que ir una noche de su pueblo al humedero el tío Matías, hombre muy conocido en cierta región extremeña por el miedo que aterrorizaba.

El miedo que pasó no es para dicho. Por el camino que tenía que pasar vagaba un lobo, y no hay que decir que al pobre hombre se le puso más de una vez la carne de gallina y aun sintió en su cuerpo las dentelladas del animal.

Como se encontraba con un amigo al rendir la jornada, hizo relación de su viaje y le habló de las alimañas que le habían querido comer vivo.

—En un barranco de la sierra me detuvo una manada de lobos de unos doscientos.

—Menos lobos, tío Matías—le dijo su interlocutor.

—Habría ciento cincuenta lo menos—replicó el miedoso.

—Menos lobos, menos lobos.

El tío Matías rebajó de nuevo el número y lo fue reduciendo poco a poco a medida que el amigo repetía la frase: —menos lobos, tío Matías.

Este llegó a reducir la cifra a la unidad, y como el amigo contestara con la cantata de siempre, el tío Matías siguió batiéndose en retirada y exclamó malhumorado:

—Pues si no eran lobos, eran árboles que movían el viento.

—Eso sí, tío Matías, eran árboles: lo que sucede es que cuando se le sube a usted el miedo a la cabeza los dedos se le antojan lobos.

¿Tendrá aplicación el cuentecito?

Porque hace un miedo digno del celerrimo tío Matías.

Y hay ya quien ve batallones carlistas por todas partes y piensa en la conveniencia de volverse del otro lado para recibir en plena faz los primeros rayos del sol.

ESTADÍSTICA.

Tenemos a la vista la demográfico-sanitaria del término municipal de Cartagena correspondiente al pasado mes de Agosto.

Nacieron durante dicho mes 97 niños y 78 niñas, que hacen en total 175, de los cuales fueron legítimos 165 ó ilegítimos 10.

Las defunciones sumaron 178, ocurridas 101 en varones y 77 en hembras. Aparte el sexo también se descompone aquella cifra respecto al estado civil en 19 viudos, 39 casados y 18 solteros, siendo el resto de los fallecidos niños menores de 13 años.

Comparando nacimientos y defunciones, se viene en conocimiento de que las segundas superan a los primeros en 3, cifra igual al decrecimiento de la población en el mes de Agosto; pero si se comparan en detall, es decir separadamente, las cifras que arrojan la ciudad y el campo, se ve que la disminución para la primera ha sido de 23 y que el segundo ha tenido un aumento de 20.

Las enfermedades que han causado esas defunciones han tenido modificaciones sensibles respecto de las del mes anterior. En el primer grupo, enfermedades infecciosas y contagiosas, se observa una disminución grandísima en las pulmonías y en la gripe. La primera enfermedad ha hecho 19 víctimas; la segunda 2.

La viruela ha causado 2 defunciones en el campo; el sarampión 2 en éste y 5 en la ciudad; la coqueluche 2 y una respectivamente. Las fiebres palúdicas han dado a la muerte un contingente de 15 víctimas, y acaso notable la casilla correspondiente a la difteria permanece en blanco, cosa que no ha ocurrido desde que la Dirección de los servicios sanitarios nos hace conocer mensualmente de qué se mueren los habitantes del término municipal de Cartagena.

De otras enfermedades frecuentes han fallecido 105 personas, y de muerte violenta 6, figurando entre estas últimas 3 por accidente, 2 por suicidio y 1 por homicidio. De muerte natural han fallecido 4 personas.

Comparando mes por mes el número de defunciones por difteria ocurridas durante el año anterior y el presente

(de Enero a fin de Agosto) se obtiene el siguiente resultado:

	1895	1896	Diferencia
Enero.	7	7	0
Febrero.	11	6	—5
Marzo.	10	6	—4
Abril.	6	3	—3
Mayo.	9	4	—5
Junio.	3	4	+1
Julio.	2	3	+1
Agosto.	4	0	—4
	52	33	—19

Como se ve las defunciones por difteria han sido menos en 1896 que en 1895. En ambos periodos la enfermedad fue tratada por la sueroterapia. La terrible dolencia que desde tiempo inmemorial viene siendo en Cartagena un martirio de los padres y verdugo de los pequeños, ha hecho un alto en su faena devastadora. Será para repóser energías y empezar de nuevo ó porque sí hay a logrado su extirpación completa?

CIFRA INVEROSIMIL

Ya están de vuelta casi todos los cartageneros que han ido a Murcia a pagar la visita a los murcianos que nos visitaron en Agosto.

Ninguno de ellos viene satisfecho de la fiesta nacional. Las ilusiones que abrigaban de presenciar algo notable, se disolvieron como el humo. Por eso vuelven tristes, cariacontecidos y pesados los que ayer mañana asaltaban los vagones del tren metiendo bulla y llevando impresa en el semblante la más extraordinaria animación.

Dícese, y con razón que España es el país de los viceversas. Cartagena pertenece a España y no habría de demostrar el famoso dicho. Con guerra cruel en Cuba; con sublevación aparatosa y grave en Filipinas; con temores de alteración del orden público en Puerto Rico; con pérdida de cosechas y con dinero escaso, hasta el punto de que, según el dicho de la gente no hay un real; creíamos que el número de cartageneros que iría este año a la capital a ver los toros sería reducido.

La experiencia ha venido a sacarnos de nuestro error; el número de viajeros ha superado este año a los anteriores. El grito de la estación ferrea dice que en los largos años que sirve su puesto no ha visto tanta gente ni han pasado por sus manos tantos billetes como estos tres últimos días.

El número de cartageneros que han ido a Murcia los días de toros se ha elevado a más de seis mil, y esto demuestra que no hay nada en el mundo que quite el humor a los españoles. Es verdad que dice el refrán que el español canta cuando no tiene dinero, lo cual es de lo más peregrino que se conoce.

Después de todo, más vale así. Como si un extranjero constante, resignación los sacrificios frecuentes a que le obligan las guerras y demás desventuras que le acechan sin lograr rendirle? ¿Ni cómo partirían para Cuba con la sonrisa en los labios y atormentando la guitarra y el acordeón los hijos de ese pueblo, si no participaran de igual carácter?

—España es el país de los viceversas—dicen los extranjeros señalándonos ese gran defecto de nuestra nación. Pero para compensarlo, y aun por defecto mismo, España es un país intimidable que sufre cantando y va a cualquier parte sin contar los peligros que le saldrán al paso.

En poniéndose a su frente el general «No importa» ya va contento.

CRÓNICA MURCILEÑA

Sacrificio sobre sacrificio se amontonan; fatalidad con fatalidad se rouno pero nuestra entereza resiste imperturbable las desdichas; la resignación más completa acompaña y precede a todo nuevo esfuerzo. Nadie exhala una queja; ni aun de la madre que se despidió del hijo que va a la guerra sale un reproche.

El inmortal poeta Bernardo López García, en una de las valientes e inspiradas décimas de su *Dos de Mayo* pone en boca de esos seres queridos, en cuyo seno empujamos la vida:

Pues que la patria lo quiere lanzate al combate y muere; tu madre te vengará...

En momentos en que el humo se emborracha y se escribe lo que se siente, sin que la emoción lo mistifique, el vate laureado traza el carácter de la mujer española.

La historia de las personas resacas por ella es buena parte de la historia patria; allí donde por la libertad ó la integridad nacional se ha peleado, allí ha estado ella; ejemplos frescos todavía, Mariana de Pineda y Agustina de Aragón; más fresco todavía, la valiente zaragozana que días pasados quiso, disfrazada con el hato de rayadillo, correr la suerte que su marido en Cuba, para donde iba él como soldado...

Y van roncando las mujeres empujando los cañones...

dice en otra estrofa el poeta, y es verdad; en aquella guerra contra la dominación extraña, la tradición de raza se impuso y todos pelearon hasta vencer; ahora no tenemos la invasión, pero la integridad patria se encuentra en peligro, y si no se llega al extremo que dice el cantor de aquella epopeya, es porque todavía no ha habido necesidad; mas ahí está el soberbio espectáculo de las tropas expedicionarias; ahí está el espíritu y el anhelo públicos; los soldados embarcan henchidos de bello arrebatado; retrocedidos por el cuerpo de alegría, sin pensar más que en luchar y vencer; el pueblo aplaude los bríos y los alienta con su patriótica exaltación.

El espectáculo que en Madrid se presenta cada vez que sale un tren con tropas, es el mismo de siempre; rebosa la fe, el entusiasmo es general; no hay más que un recuerdo: la patria. Al grito de ¡viva España! todo se olvida.

Con la función que en la noche del viernes se celebró en los Jardines del Buen retiro, en honor de las tropas expedicionarias que salen para Cuba se evidenció ese acendrado españolismo. Cuando forrado en el escenario el cuerpo de baile, la primera bailarina la señorita Danilantini salió vestida con traje gualda y rojo, y con apostura gallarda pasó la escena gritando una bandera nacional; el aplauso fue derrad, nervioso; cuando gritó ¡viva el ejército español! dos bandas de música correspondieron con la marcha de «Cádiz» y el auditorio llegó al paroxismo del entusiasmo. El acto no pudo ser más hermoso y a más de un veterano militar le vinieron en los ojos lágrimas que la emoción le hacía derramar.

Pero aparte de esas energías que en todos se revelan, muy digno destacar que acaban las tropas que hoy atraviesan España.

Sorteando los peligros y desventuras de frente va llegando a mejores tiempos; suframos con valentía esta mala aventura y lleguemos a nuestro destino, que nunca lo malo fue eterno.

Ha llegado la época del retorno de